

**“SIN MÍ, NADA PODÉIS HACER”** (Juan 15:5-7)

PALABRA PASTORAL (9.11.20)

**INTRODUCCIÓN:** En esta metáfora vemos como Jesús nos dice claramente que, sin Él, fuera de Él o separados de él, NADA PODEMOS HACER. Nuestro fruto, nuestra vida espiritual, nuestra victoria espiritual, la bendición de nuestra vida personal, dependen de Él y de que estemos unidos a Él y él a nosotros; y esto está ligado a guardar la Palabra de Dios (Jn.15:7).

- 1- **Nuestras victorias dependen de que tengamos el respaldo de Dios, y solamente podemos tener Su respaldo si guardamos Su palabra. Dios respalda a aquellos que hacen como Dios dice en Su palabra que se haga.** Si Jehová no edificare la casa en vano trabajan los que la edifican, si Jehová no guardará la ciudad, en vano vela la guardia (Salmos127:1). Dios no respaldará nada que vaya en contra de Su voluntad.
- 2- **La victoria de hoy no me garantiza la victoria de mañana:** El pueblo de Israel a lo largo de su historia tuvo muchas victorias, pero también muchas derrotas. Vencieron a sus enemigos y fueron vencidos por ellos; todo dependía de su **obediencia o desobediencia** a la Palabra de Dios.
- 3- **El pueblo de Israel**, después de tener una gran victoria sobre la nación de Jericó, tuvo una amarga derrota contra la nación de Hai. (Josué capítulos 6 y 7). Dios quiso dejarle claro al pueblo de Israel que la victoria contra sus enemigos dependía de su obediencia a la Palabra de Dios. (Jos.6.18-19).
- 4- **Sansón**, después de tener muchas victorias contra los filisteos, acabó siendo derrotado por ellos. (**La victoria de hoy no me garantiza la victoria de mañana**). (Jue.16.20-21).

**CONCLUSIÓN:** Solo guardando la Palabra de Dios y haciendo las cosas como Él dice podré tener Victoria en mi vida, podré derrotar a mis enemigos y tendré el respaldo de Dios en todo lo que haga. Solamente he de guardar Su palabra, amarla y cuidarla poniéndola por obra, permaneciendo en ella y recordando siempre las palabras del Señor Jesús: **“Sin mí nada podéis hacer” ... Recordad que siempre tendremos a mano el perdón y la restauración por parte del Señor (1 Jn.1:9). Si ves que eres vencido y derrotado por tus enemigos, vuelve a la palabra y vive por ella.**